

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción. — En la Península: Un mes, 1 pta. — En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. — Redacción, Mayor, 24. — Administración, Mayor, 46.

Condiciones. — El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales París, Mr. A. Lorete, 14 rue de Valenciennes; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row. — Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46-49. — La correspondencia al Administrador.



CUARTO ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don Tomás Mestre Berenguer

Que falleció en esta ciudad el día 9 de Junio de 1907

La HORA SANTA que se celebrará mañana 9, de diez a once, en la consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio del alma de dicho señor.

Su viuda, hijos y demás familia, ruegan á sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

Cartagena 8 Junio 1911.

No ha educado al pueblo, lo ha halagado, que es precisamente lo contrario.

Pero el camino es corto, propíncuo el término de la jornada, cercano el fin de todas nuestras luchas y andanzas. Antes de lo que solemos pensar, cae la última gota de la clesidra de nuestra vida. Entonces júzguese de cada hombre por el bien que hiciera, por la semilla de buenos pensamientos que arrojava, por lo desinteresado de su vida, por su piedad en usar de engaños y falacias, por su firmeza de ánimo, por su espíritu de sacrificio.

Y tengo para mí que en este trance quien como Antón, vióse sacrificado injusta y moralmente ante la plebe, quien fué acusado de corruptor y de corrompido, cuando en su hogar reinaba la pobreza, merecerá un recuerdo de gratitud, que será á la vez reparación de justicia.

Tal juicio tengo de ambos hombres. Si en él encontráse algún lector mezquindad, de hijo estará en sus ojos que no en mi ánimo. Plutarco de ocasión, ya que no en la galanura y amenidad de estilo, he procurado inspirarme en la serenidad del maestro de Que-rona.

J. P.

Los descarrilamientos

Madrid 8 y m. Comunican de Sevilla que el tren correo de Málaga á Granada, descarriló entre las estaciones de Ojuelos y Marchena.

La noticia, al conocerse en Sevilla produjo gran alarma porque dicho tren ha totalmente ocupado por sevillanos con motivo de la feria de Algeciras.

También en dicho tren iban las cuadrillas del Gallo y Bombita. El descarrilamiento ocurrió á las tres de la tarde, muy cerca de la estación de Ojuelos.

Todos los wagones del tren, por efecto del descarrilamiento, quedaron fuera de la vía. Afortunadamente no ocurrieron desgracias personales.

De Extranjías

Resurrexit!

La fecunda primavera á reinar gallarda vuelve: manto es hoy de guayas flores, el de ayer manto de nieve. En los irisados campos, el sol juguetea alegre: y las rosas de la aurora úñen de grana el Oriente. Todo, risueño, renace, y resucita, insolente. El aire es diáfano y puro, y hasta el cielo es más celeste. Las pasiones se desbordan, el amor nos acomete, y nos gustan, mucho más que en invierno, las mujeres. Todo es júbilo y desorden, todo fiestas y placeres, todo juergas y jolgorio, vida, luz, delirio y fiebre. ¿Qué falta á tan bello cuadro? Coje, artista, los pinceles, y dibuja la silueta del fenómeno, de Pepe! Primavera, no te vayas; primavera, no nos dejes. De rodillas entonemos el grandioso Resurrexit. Chantilly, Alcaraz, Piñero, yerba mala nunca muere. Pulsen las cítaras de oro los acongojados nenes. Haga un discurso Kantiano el amo de los rebeldes. El chorro de los guarismos Camelo el pinchado suelte. Y de su intranquilo sueño, el cauto Apolo despierte. Y el monumental Mercucio huecas frases balbucee. ¡Atletaya! Ya el silbido, se escucha del monstruo hirviente, ya se apea del sleeping.

está muy cerca de disfrutar el valimiento. Quien adula á la multitud, seguidamente comienza á disfrutar de su privanza. Porque la multitud tiene el alma infantil y es propicia á la lisonja, y gusta de los que la ahorran trabajo, y la complacen en sus debilidades, y la disculpan en sus yerros. Pero desagradale toda fatiga, y desdena toda advertencia bien aconsejada, y rehuye toda reflexión y rechaza toda tentativa de corregimiento. Y aun más que eso: plus como antojadiza y pueril, enoja la toda reputación que no venga de ella, y en ella se refuerce. Y bien sabida es, en apoyo de este juicio, la frase del ciudadano griego que habiendo votado el destierro de Aristides, y preguntado por qué lo había contestado: — Porque estoy cansado de oír que le llamen el Justo!

Digo que García Vaso no ha podido mejorar la condición de Cartagena, ni siquiera en una parte mínima: ni la hacienda local, ni las condiciones de salubridad pública, ni el ornato de la ciudad, ni las costumbres, ni ha aumentado ó intensificado la acción pedagógica del municipio; no ha añadido el más pequeño título de gloria á los muchos ó pocos que Cartagena ostente.

Y en otro orden menos aparente y más trascendental, en lo que se refiere al pensamiento íntimo de la ciudad, como persona colectiva y social, ¿qué otra cosa podría decirse? No ha despertado el espíritu de ciudadanía en un sentido constructivo; no ha hecho una labor de cohesión entre todas las clases; no ha levantado — y esto es esencial — el nivel moral de sus secuaces, iniciándolos en principios de solidaridad, de fraternidad social, mediante instituciones encaminadas á ello, inspiradas en principios filosóficamente democráticos.

No ha hecho nada de esto; no pedía hacerlo en el tiempo que necesitaba para combatir á Antón. Cuando ha llegado su hora, sus facultades constructivas estaban atrofiadas; en vano buscará un principio de afirmación dentro de sí, quien pasó negando la vida entera. En vano querrá edificar quien jamás pensó en ello y solo para las artes de la destrucción aderezó todas las potencias de su entendimiento y de su voluntad. No ha intentado poner en circulación ninguna idea que exalte el ánimo popular si esa idea carece de filo con que herir á su adversario.

No ha creado una cooperativa de consumo para la cual no se precisa dinero, — ni una escuela, ni un orfeón.

que á la postre esta es la doctrina más pura de la ortodoxia lógica.

Quiero hacer un paralelo entre don José García Vaso y don Manuel Antón; ambos son coetáneos, y viven y actúan en una misma ciudad; ambos son jóvenes; ambos tuvieron un modesto origen; ambos han reducido su ambición á influir en el pequeño círculo local, dejando á otros hombres el cuidado de resolver los problemas de España. En los dos es igual la tenacidad, en la lucha. Pero fuera de estas cualidades, el paralelismo truéfase en divergencia espiritual: el primero es ruidoso y declamador como un político italiano; el segundo es callado y sobrio como un político sajón. El primero gusta de la apariencia de la verdad; el segundo de la verdad misma. Para el primero la razón está donde está la muchedumbre. Para el segundo la muchedumbre debe ceder á la razón. El primero simula creer que las cosas se hacen justas por el sufragio universal. El segundo quiere que el sufragio universal solo apruebe cosas justas. El primero escucha la voz del pueblo entendiendo por esta las clases populares. El segundo escucha la voz de su conciencia inflexible. El primero gusta de impulsar á las muchedumbres. El segundo de dirigirlas. El primero busca los aplausos de la masa. El segundo prefiere mejorarla. García Vaso es un positivista que se disfrazaba de estético. Antón es un estético á quien muchos creen positivista.

De esta diversidad y oposición de temperamentos, resulta claro, el alcance distinto de su labor, de su reputación presente, de su influencia en la condición social y política de los cartageneros. García Vaso, con su predilección entre la gente, ha despertado una cualidad reaccionaria y muy española, la intolerancia. Sabido es que cada español lleva interiormente un Torquemada. El Torquemada de los secuaces de Vaso está en el apogeo de su vitalidad y de su furor intransigente. El pueblo, por instinto, propiende á la intolerancia. El papel de los caudillos es precisamente dulcificar este instinto, atenuarlo, ensanchar el ángulo visual de las multitudes, hacerlas comprender el verdadero sentido de la libertad, alejarlas de una concepción hermética y exclusivista de su derecho á gobernar, flexibilizar su entendimiento, infundirles el sentimiento de la tolerancia. Pero quien busca los aplausos y loanzas de alguien, es claro que ha de comenzar por captarse sus simpatías. El camino más corto para encontrar las simpatías de la multitud no es corregirla. Quien adule al príncipe

¡Con qué majestad descendel Ya le abrizan, ya le estrujan, ya le soban, ya le huelen. Ya tres bárberos le pasan por el cogote los peines. ¡Que ovación! Le arrojan flores de trapo, mirto y laureles ¡Dios le guarde muchos años para bien de sus ingleses!

Esto soñó la otra noche en casa de D. Silvestre, un bloquista que así llama á su idolatrado jefe: "Juan de nuestra alegría, ilustrísimo perchebe, te esperan los beduinos, te lloran los bereberes.

Anuncios desastrosos

"Para caballero estable se ceden habitaciones". ¿Con alcohol ó sin alcohol? Me encantan los pormenores! (LEGANTOS 26)

"Familia decente alquila todo ó parte de la casa." Hay aquí gato encerrado, según murmuraran las ratas. (ESPERANCILLA 26)

X. Y. Z.

Los Consumos

Madrid 8 y m. El ministro de Hacienda ha manifestado á los periodistas que presentará mañana el proyecto complementario de los Consumos.

En el proyecto se autoriza el establecimiento de depósitos francos.

Se dá como seguro que el señor Canalejas se encargará de la cartera de Gobernación por algún tiempo, con objeto de implantar personalmente la abolición del impuesto de Consumos.

El señor Barroso seguirá en Gracia y Justicia.

Cartas de Pozo-Estrecho

P. Apolinario ande s' halle.

Apreciable primo y argo más: ¿Qué t' ha picao, Polinario, pa que andes tan de correntillas como me icen q' andas? El otro día me icé 'eferina el corsario: "Polarino, arremate d' allegar de Madrid, l' hemos visto yo y er tio Juaguin el de lo Morago", y al otro día me icé Arelio: "Polarino, va ipa Madrid, ha pasao por la estación y se m' antoja qu' el color de la cara lo lleva trasmdao". V yo me igo ahora mismo y consigo mesma: ¿L' abrá picao á Polinario la tarántura y por eso va por ahí corriendo como si juega un cobetón de chispas de juevo, tuscando que le toquen el guitarra pa que asina se le pase el escorzo de la picaura? V por otro lao me pienso, que n' estas, carreras tullas de andar metia, la mano der tío de la bata blanca, aquer q' anda por Madrid con un cantariquo roto, pidiendo por Dios, que le tapen er bujero que tié en el culo.

V me pienso eso, porque estoy con la patera, y no hay quien me saca d' ella, q' el arrejuntarte con él iba á ser tu perdición, que tú eres güeno, na más que un poquiquito tonto de la caeza y una miaja cétrimo, y él es un pillo de siete suelas que sabe más que Briján, y que toos los estudios q' ha hecho ha sio pa saber dejar pelaos á los tontos, y sino arrepara y verás como siempre tié un tonto pa que le llene la panza, y en cuanto se l' arremata aquer porque l' ha esplumao ya, rejuneral no se sabe por ande le viene pero en sigula, ya tié otro tonto en la mano y con mucha rítorica y mucho aquel del ese empieza á icirle palabriquas melosas pa que á uno se le suba el arbuño de la presona á los sesos y se queé dormido, lo mesmo que cuando á un pajariquo le ca encima la respiración de la sirpiente. V illá sabes que nos icia el maestro escuela que

tubíramos cudiao y que fueramos siempre con el ojo abierto porque á lo mejor se trompezaba uno por el mundo con angunos hombres que pacian pampiros, q' en un santiamén lo agarraban á uno, le metian un bocado de silencio en cuarquier lao del cuerpo y le chupaban dista la última bota de la sangre de las venas.

Conque ya ves Apolinario como estaré lló d' esazón y de ambustia cuando me se representá q' al tío mordió el pampiro y t'ha chupado la sangre también. Asina es que como sabes que te ige que el remigio se jué sin espeirse tan siquiera yo estaba mu mal, de risultas d' aquello y de las noches que paso en vela sin pegar un ojo, enloquecía con las ergracias q' atí t'acometen y mi maere que me vió encorbillá y con cansera llamó á la tía Higinia la partera y en cuanto me vido me ijo, ice—Esto és que la sangre se l' há paráo y se l' há hecho un pan en la boca del estogamo"—y arre qu' es tarde, me dió una friega de saliva en ayunas en toá la barriga y m'ejó tan lista y tan campante.

Pero desimula, Polinario, si de unas cosas me peso á otras, porque mi caeza está hecha unas devanaeras, y v'ha pegar un reventón como el de la Real Trinidad. Pés como t'iba iciendo no hay quien me saque de la camotá que tu perdición la tien las malas compañías que tú mesmo no van na más qu' a su comenencia y al arbitrio de su cuerpo sin haer caso de naide ni pasar una mala noche por na en el mundo, y si no asucha lo que l' ha sucedido á Paco Cutillas el barbero, pa que veas, hombre, pa que veas Y sabes tú, porque te costa, que Cutillas es broquista inda la cepa, qu' está dinda su nación pagando á la Liga una mesada mensual toos los meses, qu' es un hombre mu rigular que toa la vía é Dios ha votao con su cuñao Pepe Armaro, y que er probetiquio no habla por n' ofender; pos güeno; estos días pasaos er tío de las contrebuciones l' embargó la casa de la barbería, por yo no sé qu' androminas de la mesma contrebución. Empezaron, los tios á escribir en papel blanco d' una peseta, qué si jué que si vino; que si m' has llamao; que si no me risondez; q' abaiase del poyo; y en fin, toas esas ripalandorias que los tios creminales escriben pa sacarle luego dista el tuétano á los probes jornaleros. V de un repente ¡pum! que te la saeo á publica subasta; que no te menés: que ya te la sacao. El probetiquio barbero se alayó y acudió como es singular y al tenor del caso á los principales de la liga, y toos le icían como si se juzan dao la mano, "mañana m' afaitarás"—tan perdió se vió y tan sin consuelo de los de su partío que el hombre s' alewantó una mañana trempano y se ijo pa el cuello de su eamisión:—"Me voy á tirar á Pepico Saura"—y, jué y lo vido y allí s' encontró su cordial, porque Pepico jué á Murcia isparao como si juea una herramienta de juevo, llegó á casa de las contrebuciones, y á este quiero, y á este no quiero, aquí meto el carro y a, ¡uí no lo meto, qu' en resumias cuentas se trujo too lo qu' habían escrito p' asesinar al barbero. ¿Que si habían escrito muncho? Pos ná, una miaja. Con icerte que dinde la Estación trujeron toos aquellos papeles emmenaos en el trincabal de los Martos; está icho too y entoavía me queo corta. ¿Con que estás en la toná, Polinario? ¿Vés como á mí no m' engaña el corcón cuando te igo que no te fis? ¿Qu' el mejor amigo es un duro en el bolsito? Porque yo no las tengo toas conmigo mesma, de que cuando tú necesitas á esos peijos que tú mesmo y otros tan tontos como tú, habéis resucitao, s' harán los sordos, y te darán con la puerta en los mesmos mortos de la boca. V s' harán los sordos, por que son unos esagraecios que no trabajan más que con la lengua sin pu eles queé na adrento de la presona; mientras los sacan á uno el sain, mucha gramática, mucha prosapia y alluego cuando ya uno á sortao too lo que podía y argo más, si te vide no

DESDE MADRID

Vidas paralelas.

Puesto que la distancia y el alejamiento de cosas y personas, rindenlas más claras y hacen más perceptibles la armonia de su conjunto y su proporción con las circundantes, afinan el espíritu crítico del observador, curan de apasionamientos y ponen tiento y mesura y ecuanimidad en los juicios, parece posible al cronista hablar, sin suscitar enojos, de dos figuras que en la vida de Cartagena han ejercido y ejercen influjo singular. El opirante vive lejós de esa ciudad; en breve alejaráse hasta muy luengas y extrañas tierras; su visión de las cosas hácese cada vez más serena; su impetuosidad y agresividad juveniles, van aposándose; se muy hondas; la acción, en él, va cediendo paso á una reflexión casi constante; de la enredada maraña de afectos y antipatías que brotaban de su corazón, sólo quedan ya las amistades más arraigadas cada vez; y el tiempo, y el espacio dilatado; y los afares y las turbulencias de la vida, según de raíz las averiónes. Quiere decirse con estas preliminares consideraciones, que no mueven su pluma, ni su ánimo odios ni resquemores; que él viene á poner su atención en este asunto, como tema interesante, no solo para Cartagena, sino tambien para todos cuantos aplicándose á este arte de regir los pueblos que se llama política, quieran ver y comparar con la plasticidad que les dá su encarnación en personas de carne y hueso, las cualidades más salientes, buenas y malas, que en el mencionado arte de politiquear pueden ser observadas.

Si de mi estudio resulta engrandecido y loado alguien á quien yo profese excepcional cariño, piensa lector que el desfavorecido no es blanco de mis odios, puesto que no los tengo. Y no arguyas, con sobra de maleicia, que yo hago objeto de loanzas á alguno por ser mi amigo; piensa más bien que lo hago objeto de mi amistad y en ella perduro; porque lo creo digno de loanza. Olvidate, en fin, de mi nombre humilidísimo y obscuro. Busca en éstas razones la justicia y escudriña la verdad que haya en ellas; y no desvirtues la fuerza de mis argumentos por la endeblez de mi persona; siguiendo en esto el consejo de nuestro clásico don Sem Tob cuando dijo:

non vale el azor menos porqu' en vit ho sigu, nin los ejemplos buenos porqu' judío los diga.